

INSTITUTO
MAURER

IMPULSO

Octubre
2011



“El curso de Inglés me pareció práctico y muy útil para mi trabajo. Tenía ciertas dudas en gramática y afortunadamente cada libro me ayudó para aprender más. Deseo agradecer a todo el personal del Instituto por el apoyo que recibí todo el tiempo que duró el curso.”

Raúl Baillérez Carrillo.
Tlalpan, D. F.

“Cada vez que me toca conciliar algunos precios y estimaciones con los ingenieros de la constructora a la que superviso, quedan boquiabiertos porque con los estudios de Técnico en Construcción realizados en el Instituto, ahora hablamos técnicamente el mismo idioma. Con el curso de Ingeniería Electrónica General he realizado dictámenes técnicos para personas que sufren daños en sus aparatos electrodomésticos debido a variaciones de voltaje, para que se los reparen, ahora soy más fructífero tanto para C.F.E. como para mi familia. Mis superiores me toman como ejemplo ante mis compañeros. Agradezco que exista esta forma de estudio para quienes no pudimos estudiar en su momento por falta de recursos económicos.”

Eduardo Cruz Escobar.
Tepic, Nay.

“Quiero agradecerles desde el fondo de mi corazón porque a través del curso de Decorador Profesional adquirí conocimientos en una materia tan difícil para mí como son las matemáticas, pero sobre todo agradecerles que me ayudaron a recuperar la confianza en mí misma, la cual había perdido por motivos de malas decisiones que tomé antes en mi vida; ahora soy la persona más segura, entusiasta y feliz. Ustedes lograron que mi vida diera un giro de 180° y sin temor para enfrentar lo que se presente.”

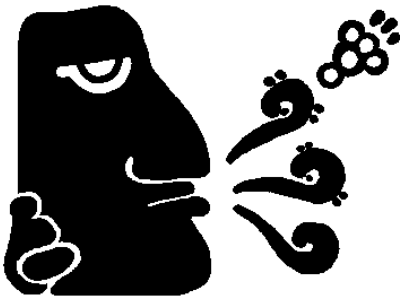
Cristina Madrid P.
Hermosillo, Son.

“Gracias a los estudios de Electrónica realizados en el Instituto tuve la oportunidad de trabajar en Korea del Sur como supervisor en el astillero de la HYUNDAI por un periodo de un año. Y a mucho honor hemos hecho un trabajo muy importante y de relevante reconocimiento para la empresa en la cual trabajo ya por 12 años. Reitero mi agradecimiento a todos ustedes.”

Saúl Armando Chávez A.
Esmeraldas, Ecuador.

“Estoy muy contenta con este curso de Yoga, pues me faltaba aprender mucha teoría, tengo aproximadamente 10 años de practicar Yoga y siempre he deseado saber más y por qué no, tener mi Diploma de Instructora. Ahora tengo mucha más confianza en mí misma. Gracias Instituto Maurer.”

Pastora Teresa Martínez Hdz.
Tulancingo, Hgo.



Educar los ojos a través de las palabras

Mejorar las palabras para educar los ojos —dice el poeta e intelectual Brasileño Rubem Alves—, y cuánta razón tiene. ¿Cómo impactará esto en el mundo de tus hijos? El maravilloso cerebro humano busca afanosamente aquello para lo que fue programado, entonces si tus hijos reciben amor, eso mismo buscarán a lo largo de su vida, si ven éxito y oportunidades como ejemplo, ellos aprenderán a buscar éxito y oportunidades.

Las palabras correctas dan los resultados correctos, buscar esas palabras que alienten, estimulen, harán que tu hijo busque un mundo para el que fue educado, será la clave de su desarrollo. Esas palabras que educan los ojos, los enseñan a mirar en la dirección correcta, les evitan desviarse porque para eso fueron entregadas, el mundo de tus hijos no sólo es tecnología, sino también es el buen uso de la misma, el sentido que tendrá su aplicación, la ética de su trabajo, eso precisa ser bien reforzado en el corazón y la mente de tus hijos, y sirven para que sus ojos sólo busquen eso.

Es en ese componente humano donde estará el futuro de tus pequeños campeones, las palabras que les entregues para que sus ojos busquen reconocerlas con la realidad, esas que tienen una profundidad, reflejan un mundo y su relación con la vida, esas palabras te corresponden como padre, porque eres el guía de ese pequeño que ahora corre por la vida sin saber que su mundo será maravillosamente tecnológico, y que esos abrazos, palabras, ejemplos y todas aquellas maravillas que del mundo tú le puedas mostrar le marcarán como diferente, le harán tener una relación distinta en un mundo que aunque es emocionante podría parecernos también frío y mecánico.

Este es el mundo que vivirán tus hijos y que en tus manos está hacerlo mejor a través de mejorarlo con las palabras correctas, que hagan que los ojos de tu hijo miren un mundo mejor, miren lo bello y maravilloso de la naturaleza y busquen reproducirlo en el tiempo que ellos vivirán.

El Mundo de tus Hijos. Por Martín Arellano.



EDUCAR.



Educar es lo mismo
que poner motor a una barca...
hay que medir, pesar, equilibrar...
... y poner todo en marcha.

Para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino...
un poco de pirata...
un poco de poeta...
y un kilo y medio de paciencia
concentrada.

Pero es consolador soñar
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño
irá muy lejos por el agua.

Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes,
hacia islas lejanas.

Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestra propia barca,
en barcos nuevos seguirá
nuestra bandera enarbolada.

Gabriel Celaya.

Miedo Profundo

Nuestro miedo más profundo es reconocer que somos inconcebiblemente poderosos.

No es nuestra oscuridad, sino nuestra luz, lo que más nos atemoriza.

Nos decimos a nosotros mismos:

—¿Quién soy yo para ser alguien brillante, magnífico, talentoso y fabuloso?

Pero en realidad,

—¿Quién eres tú para no tener esas cualidades?

¡Empequeñeciéndote no sirves al mundo!

No tiene sentido que reduzcas tus verdaderas dimensiones para que otros no se sientan inseguros junto a ti.

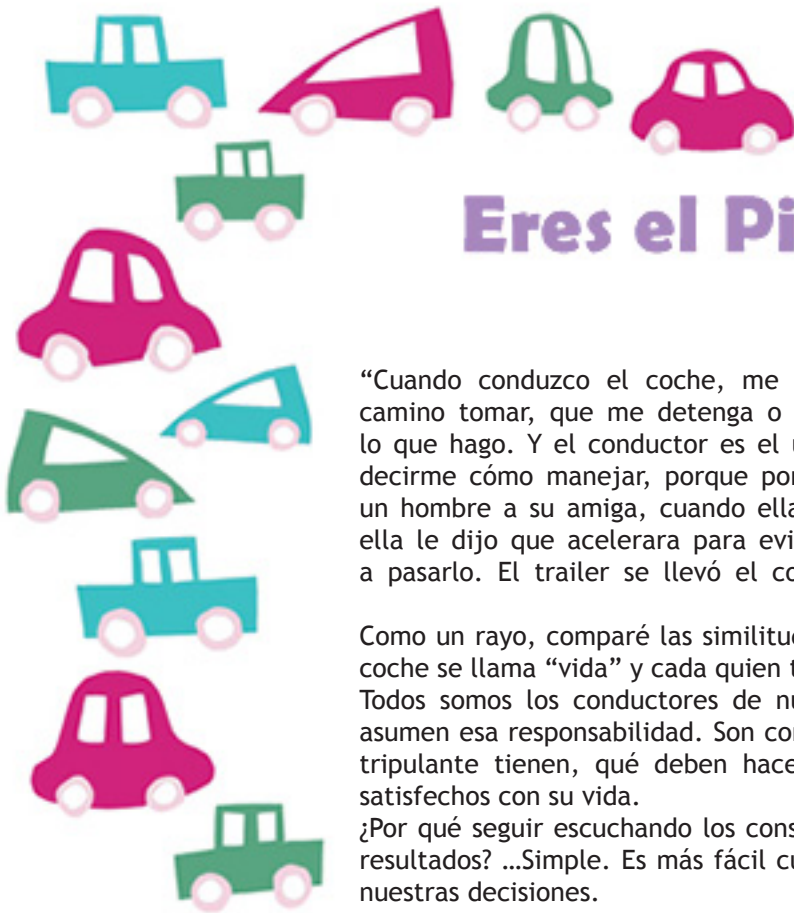
Hemos nacido para mostrar la luz que reside en nuestro interior.
Y no únicamente en algunas personas, sino en todos nosotros.

Y a medida que permitimos que nuestra luz se irradie, sin darnos cuenta estamos permitiendo que otras personas hagan lo mismo.

Al liberarnos de nuestros propios miedos, nuestra presencia automáticamente libera a otros.

Marianne Williamson.





Eres el Piloto de tu Vida

(Edgar Martínez)

“Cuando conduzco el coche, me molesta que quien está junto a mi, me diga qué camino tomar, que me detenga o ¡cuidado! Yo soy el conductor. Yo se por qué hago lo que hago. Y el conductor es el único que lo sabe. Nunca hago caso de quien quiere decirme cómo manejar, porque por eso pasan accidentes.” –Escuché que le respondía un hombre a su amiga, cuando ella le platicó que un día su hija conducía un coche, y ella le dijo que acelerara para evitar un trailer. Su hija le hizo caso, pero no alcanzó a pasarlo. El trailer se llevó el coche y ellas afortunadamente viven para contarlo—.

Como un rayo, comparé las similitudes que tiene este ejemplo con nuestra vida. Nuestro coche se llama “vida” y cada quien tiene un “coche” propio.

Todos somos los conductores de nuestra propia vida. Desafortunadamente, muchos no asumen esa responsabilidad. Son conductores miedosos, que les gusta preguntar a cuanto tripulante tienen, qué deben hacer. Y como resultado, tienen accidentes o no están satisfechos con su vida.

¿Por qué seguir escuchando los consejos de otros, cuando no estamos satisfechos con los resultados? ...Simple. Es más fácil culpar a otros de los fracasos, que ser responsables de nuestras decisiones.

Es el caso de la chica que le pregunta a la mamá ¿Qué debo estudiar? O el caso del chico que pregunta ¿Cuál carrera da más dinero?

Porque el precio de seguir los impulsos de tu corazón, de tomar tus propias decisiones, es la posibilidad de fracasar.

Nadie puede esperar tener éxito en lo que le gusta con tan sólo unos intentos. La historia está llena de hombres que estuvieron peleando por sus ideas, y que después de fracasos temporales, obtuvieron el éxito. Aplicaron la persistencia en sus sueños.

La sensación de libertad, de asumir el control del volante de tu vida, te dará una seguridad y energía interior que no tiene precio. Aunque las derrotas temporales te causen dolor... cuando sean cosa del pasado, te divertirá recordarlas. Le dará más valor a tu éxito.

No escuches a la persona que quiera dirigir el coche de tu vida a una velocidad diferente a la que tú lo haces. Esa persona no conoce por qué haces lo que haces, no conoce tu vida, como tú la conoces. No comprende tus sueños y motivos. En sus consejos proyecta lo que es, lo que hace o lo que haría en tu lugar. Y si es un mediocre, y le haces caso... vas a acabar siendo un mediocre también.

Observa que las personas que han tenido éxito, primero se escuchan a sí mismas. Fueron tercas en escucharse primero a ellas mismas, antes que a los demás.

Cuando he tenido éxito, siempre hubo un momento en el que tuve un fracaso tan doloroso, que se abrían ante mí dos caminos: seguir adelante a pesar de que parecía que no lo lograría, o resignarme. Al tomar el camino de seguir adelante... ¡lo logré! Te confieso que aunque no creía en mí, tenía la esperanza de lograrlo. Y la esperanza, combinada con la persistencia transformó en realidad mis sueños.

Te invito a que experimentes la emoción de conducir el coche de tu vida. Disfrútalo a tu ritmo, a tu manera ¡Y condúcelo hasta las estrellas! ¡Suerte!



Algunos conceptos sobre

EDUCAR (Rubem Alves)

Rubem Alves, nació el 15 de septiembre de 1933, en Boa Esperanza, Minas Gerais. Maestro en Teología, Doctor en Filosofía, psicoanalista y profesor emérito de Unicamp. Tiene 3 hijos y 5 nietos. Poeta, cronista de lo cotidiano, contador de historias, uno de los más admirados y respetados intelectuales de Brasil.

- Educar es mostrar la vida a quien aún no la ha vivido. El educador dice: “¡Atento, apunta!” El alumno lee la dirección apuntada y ve lo que nunca vio. Su mundo se expande, se ve más rico interiormente. Y, sintiéndose más rico interiormente, puede sentir mayor alegría y compartir más alegría, que esa es la razón por la que vivimos.
- He leído muchos libros sobre psicología de la educación, sociología de la educación, filosofía de la educación, pero, sigo buscando en cualquier libro referencias a la importancia de la educación.
- La primera tarea de la educación es enseñar a ver. Los niños a través de los ojos tienen el primer contacto con la belleza y fascinación del mundo. Los ojos tienen que ser educados para que la alegría aumente.
- La educación consta de dos partes: educación de las habilidades y educación de las sensibilidades. Sin la educación de las sensibilidades todas las habilidades se tornan sin sentido. Sin la educación de las habilidades todas las sensibilidades se tornan sin sentido.
- Quiero enseñar a los niños. Sus ojos están dotados de aquella cualidad que para los griegos era el principio del pensamiento: la capacidad de asombrarse al contemplar lo más simple.
- Para los niños, todo es maravilloso: un huevo, una lombriz, una concha de caracol, o el vuelo de las mariposas, o los movimientos de las langostas, un cometa en el cielo, un trompo. Cosas que los eruditos no ven.
- En la escuela aprendí complicadas clasificaciones botánicas, taxonómicas, nombres latinos ya olvidados; pero ningún profesor jamás llamó mi atención sobre la belleza de un árbol, o lo curioso de las simetrías que muestran sus hojas. Parece que en aquel tiempo, las escuelas estaban más preocupadas por hacer que los alumnos memorizaran palabras que en comprender las realidades que ellas representan.
- Las palabras sólo tienen sentido si nos ayudan a ver mejor el mundo. Aprendemos palabras para mejorar los ojos. El acto de ver precisa ser aprendido. Hay muchas personas con visión perfecta que nada ven.
- Los niños, sin hablar, nos enseñan las razones para vivir. Los niños no tienen saberes que transmitir. Su encanto es conocer lo esencial de la vida.